

ENFRENTAR EL CAMBIO CLIMÁTICO IMPLICA UN LARGO CAMINO DE APRENDIZAJE

Arq. Olga Ravella

Universidad Nacional de La Plata.

Desde la década de 1970 cuando el tema ambiental comenzó a formar parte de la Agenda de distintos organismos internacionales, se intensificó el desarrollo de nuevas tecnologías, procesos y lógicas de abordaje del problema tendientes a modificar y/o mitigar los efectos nocivos provocados por las prácticas funcionales al modelo de desarrollo capitalista. Sin embargo, la continuidad de las actividades de investigación y desarrollo, así como la aplicación de sus resultados han recorrido un sinuoso camino de obstáculos y regresiones. Por una parte los intereses del poder económico globalizado ha impedido la implementación de medidas que restringiera su obtención ilimitada de ganancias a costa de la insustentabilidad ambiental. Desde otra perspectiva, no obstante la diversidad discursiva, las actuales crisis ambiental, energética y alimentaria- que se verán incrementadas por los efectos del cambio climático-, en el contexto de la creciente complejidad de los procesos territoriales continúan abordándose desde las concepciones tradicionales, porque quizá, como dice Boissier(1998), estamos *"...sobrentrenados en el llamado "paradigma positivista", y ello nos dificulta entender el fenómeno de la complejidad, debido a los supuestos de linealidad y causalidad presentes en dicho paradigma.* Y la relación entre, el desarrollo económico, social, espacial y el ambiente, *es por pura definición, un problema complejo, de recursividad y de desorden"* Esta incapacidad para adecuar nuestro sistema de pensamiento, impediría alcanzar un conocimiento más adecuado sobre cómo y con qué instrumentos afrontar los desafíos que se presentan.

Estas evidencias conducen a pensar que enfrentar los efectos del cambio climático en el territorio implica un largo y arduo camino de aprendizaje de todos los actores involucrados. Desde los organismos políticos y de gestión que deben superar su accionar compartimentado y desvinculado de los ámbitos de investigación, creando formas innovati-

vas de vinculación entre los distintos sectores de la administración, que posibilite la adopción de políticas integradas. Desde el ámbito de la investigación la necesidad de superar la tradicional delimitación disciplinar para integrarse en equipos inter y transdisciplinarios, que requieren: voluntad de cambio, adecuación de los marcos teóricos de referencia, compatibilización de los diversos lenguajes e interpretaciones conceptuales. Sólo así se podrá superar la diversidad discursiva sobre un mismo tema y abordar las crisis ambiental, energética y alimentaria de forma integrada. Quizás más largo aún será el aprendizaje de la sociedad, pues se trata de modificar hábitos fuertemente arraigados y deseados, considerados por la mayoría como el paradigma de la calidad de vida.

En este contexto exigir cambios cruciales en tiempos cortos implica desconocer la magnitud de las transformaciones necesarias para superar la actual situación ambiental y adaptar el territorio a los efectos del cambio climático. Producir esos cambios requiere a) obtener conocimientos más precisos de la magnitud de los cambios y grado de afectación diferencial en los distintos sectores de las actividades que se desarrollan en el territorio que podrán lograrse implementando observatorios en las distintas regiones climáticas del país; b) lograr la articulación entre las distintas áreas del conocimiento entre sí y con los organismos de gestión; c) producir transformaciones en el sector educativo desde todos los niveles fuertemente centrada en los estilos de desarrollo, las prácticas, los comportamientos, las tecnologías adecuadas y fundamentalmente en la comprensión de los problemas desde una visión amplia, integrada, globalizada y adecuada a las condiciones locales. Pero fundamentalmente la sociedad en su conjunto tendrá que exigir mayor voluntad política para promover estos cambios al mismo tiempo que restringir el accionar de quienes actualmente son los mayores responsables de la crisis ambiental: el poder económico globalizado.